Ricardo Puente y Brau

EL TEATRO.

COLECCION

DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

REPERTORIO DE LOS BUFOS ARDERIUS.

EL MATRIMONIO,

PASILLO FILOSÓFICO EN UN ACTO Y EN VERSO.

MADRID:
OFICINAS: PEZ, 40, 2.°
1870.

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS DE LA GALER

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil.
A mor de antesala.
Abelardo y Eloisa.
Abnegacion y nobleza.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma,
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
A falta de pan...
Artículo por artículo.
Aventuras imperiales.
Achaques matrimoniales.
Andarse por las ramas.
A pan y agua.
Al Africa.
Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico*.
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Barómetro conyugal.
Bienes mal adquiridos.
Bien vengas mal si vienes solo.
Bondades y desventuras.
Corregir al que yerra.
Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Como dos gotas de agua.
Cuatro agravios y ninguno.
¡Como se empeñe un marido!
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Contrastes.
Catilina.
Cárlos IX y los Hugonotes.
Carnioli.
Candidito.
Caprichos del corazon.
Con canas y polleando.
Culpa y castigo.
Crisis matrimonial.
Cristóbal Colon.
Corregir al que yerra.
Clementina.
Con la música á otra parte.
Dara y cruz.
Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
Deudas de la conciencia.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.
Diana de San Roman.
D. Tomás.
De audaces es la fortuna.
Dos hijos sin padre.
Donde menos se piensa...
D. José, Pepe y Pepito.
Dos mirlos blancos.
Deudas de la honr
De la mano á la boca.
Doble emboscada.
El amor y la moda.
Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El niño perdido.
El querer y el rascar...
El hombre negro.
El fin de la novela.
El filántropo.
El hijo de tres padres.
El último vals de Weber.
El hongo y el miriñaque.
¡Es una malva!
Echar por el atajo.
El clavo de los maridos.
El onceno no estorbar.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un ángel!
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El licenciado Vidriera.
¡En crisis!
El Justicia de Aragon.
El Monarca y el Judío.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
El alma del Rey Garcia.
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El gitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
Esposa y mártir.
El pan de cada dia.
El mestizo.
El diablo en Amberes.
El ciego.
El protegido de las nubes
El marqués y el marquesito.
El reloj de San Plácido.
El bello ideal.
El castigo de una falta.
El estandarte español en las costas africanas.
El conde de Montecristo.
Elena, ó hermana y rival.
Esperanza.
El grito de la conciencia.
¡El autor! ¡El autor!
El enemigo en casa.
El último pichon.
El literato por fuerza.
El alma en un hilo.
El alcalde de Pedroñeras.
Egoismo y bonradez.
El honor de la familia.
El hijo del ahorcado.
El dinero.
El jorobado.
El Diablo.
El Arte de ser feliz.
El que no la corre antes...
El loco por fuerza.
El soplo del diablo.
El pastelero de Paris.
Furor parlamentario.
Faltas juveniles.
Francisco Pizarro.
Fé en Dios.
Gaspar, Melchor y Baltesar, ó el
ahijado de tod
Genio y figura.
Historia china.
Hacer cuenta sin
Herencia de lógi
Instintos de Ala
Indicios vehem
Isabel de Médici
Ilusiones de la
Imperfecciones.
Intrigas de toca
Ilusiones de la
Jaime el Barbu
Juan Sin Tierra
Juan sin Pena.
Jorge el artesan
Juan Diente.
Los nerviosos.
Los amantes de
Lo mejor de los
Los dos sargent
Los dos insepar
La pesadilla de
La hija del rey
Los extremos.
Los dedos hués
Los éxtasis.
La posdata de u
La mosquita m
La hidrofobia.
La cuenta del za
Los quid pro qu
La Torre de Lón
Los amantes de
La verdad en el
La banda de la
La esposa de San
La boda de Quev
La Creacion y el
La gloria del ar
La Gitanilla de
La Madre de Sa
Las flores de Do
Las aparencias.
Las guerras civi
Lecciones de am
Los maridos.
La lápida mortu
La bolsa y el bol
La libertad de F
La Archiduquesi
La escuela de los
La escuela de los
La escala del poc
Las cuatro estaci
La Providencia.
Los tres banquer
Las huérfanas de
La ninfa Iris.
La dicha en el bie
La mujer del pue
Las bodas de Can
La cruz del miste
Los pobres de Ma
La planta exótica.
Las mujeres.
La union en Africa
Las dos Reinas.
La piedra filosofal
La corona de Cast
La calle de la Mon
Los pecados de los
Los infieles.
Los moros del Rif

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia

EL MATRIMONIO.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

ESTRENADAS EN LOS TEATROS DE MADRID.

COMEDIAS.

El hongo y el miriñaque....	Original, en un acto.
Santo y peana.....	Original, en un acto.
La peor cuña.....	Original, en tres actos.
Un colmillo de elefante....	Original, en un acto.
El rescate de la Covadonga.	Original, en un acto.
El literato por fuerza.....	Original, en un acto.
De la mano á la boca.....	Original, en tres actos.
Tiempo vario.....	Original, en un acto.

ZARZUELAS.

La mina de oro.....	Original, en tres actos, música de Reparaz.
Entre Pinto y Valdemoro [1]..	Original, en un acto, música de Gaztambide.
Trocar los frenos.....	Original, en un acto, música de Barbieri.
Los lirios del olvido.....	Original, en un acto, música de Moderati.
La sombra de Nino.....	Arreglo, en un acto, música de Reparaz.
El pavo de Navidad.....	Original, en un acto, música de Barbieri.
Sol y Sombra.....	Parodia en dos cuadros, música de Arrieta.
Pascual Bailon.....	Original, en un acto, música de Cereceda.
El general Bun-Bun.....	Original, en un acto, música de Offembach.
Secretos de estado [2].....	Arreglo, en un acto, música de Ofembach.
Dos truchas en seco.....	Original, en un acto, música de Rogel.
El castillo de Totó.....	Arreglo, en tres actos, música de Offembach.
El rey Midas.....	Original, en tres actos, música de Rogel.
La bella Elena [3].....	Arreglo en tres actos, música de Offembach.
Pepe Hillo.....	Zarzuela en cuatro actos y seis cuadros, original y en verso.
El matrimonio.....	Pasillo filosófico, original, en un acto y en verso.

---

1 En colaboracion con Fernando Osorio.
2 Id. Saturnino Collantes.
3 Id. Miguel Pastorfido.

REPERTORIO DE LOS BUFOS ARDERIUS.

EL MATRIMONIO,

PASILLO FILOSÓFICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. RICARDO PUENTE Y BRAÑAS,

MUSICA DE

D. JOSÉ ROGEL.

Estrenado en el Teatro del Circo la noche del 28 de Noviembre de 1870.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSE RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1870.

PERSONAJES.	ACTORES.
ENCARNACION.....	Srta. Alvarez (D.ª C.).
PETRA.....	Ruiz.
MICAELA.....	Sra. Bardan.
UNA NOVIA.....	Srta. Alvalez (D.ª J.).
LA MUJER DE UN CESANTE.....	Fontfrede.
UNA CHICA.....	Mainart.
UN CESANTE.....	Sr. Arderius.
UN INCENDIARIO.....	Cubero.
INOCENCIO.....	Orejon.
UN PADRE CELOSO.....	Rosell.
TOMÁS.....	Castilla.
UN NOVIO.....	Ponzano.
UN AMIGO.....	Romero.
CHICO 1.º.....	Guerra.
IDEM 2.º.....	Dot.
Convidados de ambos sexos.	

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de las Galerias Dramáticas y Líricas de los *Sres Gullon é Hidalgo*, son los exclusivos encargados dél cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A MI QUERIDO AMIGO

EL

SR. DON COSME ALGARRA.

Por retratarme de valde,
quiero esta pieza ofrecerte,
aunque sé que de esta suerte
no pago ni el albayalde.
No esperes, Cosme, que salde
por completo nuestra cuenta.
Cuadros peores inventa,
y tal vez podré pagarte;
pero las obras de arte
jamás tienen precio en venta.

El Autor.

723518

ACTO ÚNICO.

La escena representa una plaza de Madrid.—Al fondo una capilla y una taberna. Dos casas, una á la derecha y otra á la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

D. INOCENCIO, rondando la casa de la izquierda.—Al levantarse el telon toca la orquesta una marcha y salen de la casa de la derecha una novia y un novio que van á casarse en traje de ceremonia, seguidos de algunos amigos de uno y otro sexo. La orquesta concluye la marcha cuando los novios llegan á la mitad de la escena.

UNO. Que vivan los novios!
TODOS. Vivan!
NOVIO. Gracias por tanto favor!
Voy deseando que el cura
nos eche la bendicion.
NOVIA. Ya espera en la sacristía.
NOVIO. Vas muy contenta?
NOVIA. Pues no!
NOVIO. Quisieras ya estar de vuelta?
Te callas?
NOVIA. Hombre, por Dios!
No me pongas colorada!
NOVIO. (Qué inocencia y qué candor!)

Canastos! (Da un tropezon.)
(Con mucho interés y cariño.)

UNO. Qué ha sido eso?
NOVIO. Nada, nada! Un tropezon
en este canto maldito!
NOVIA. Te has hecho daño, mi amor?
NOVIO. Ninguno,
NOVIA. Te has asustado?
NOLIO. Tampoco.
NOVIA. Gracias á Dios!
(Ay! si se me inutiliza
ántes de la boda!...)
NOVIO. Voy
tan distraido, mirando
de tu rostro la expresion,
que no he visto...
NOVIA. Vida mia!
La culpa es del regidor,
que olvida los empedrados.
Qué Madrid! Cómo está hoy!
cada paso es un tropiezo!
NOVIO. Que siga la procesion.
(Entran en la capilla al compás de la marcha anterior.)

ESCENA II.

INOCENCIO.

Una boda!... Ese mortal
hoy realiza mi ideal!
No hay duda! el hombre soltero
es poco ménos que un cero,
si usted no lo lleva á mal! (Á un espectador.)
Solo condena el casorio
algun moderno Tenorio,
porque olvida el mentecato,
que la esposa es un jolgorio
bueno, bonito y barato!
El hombre que solteron
á cumplir los treinta llega,
ó muere de un reventon,

ó toma esposa de... pega,
que no le pega un boton.
Y pues me viene de casta,
mujer quiero á toda costa.
Con Encarnacion me basta!
Soy hombre de buena pasta
y me caso por la posta.

MUSICA.

El más mísero mortal
es el hombre solteron;
por vivir sin sucesion
va á morir al hospital.
Como es tanta mi aficion
á casarme y ser formal,
por de pronto, bien ó mal
me casé con mi opinion.

—

Tan amigo yo soy
de la union, voto á tal,
que en política estoy
con la Union liberal!

HABLADO.

Es mi novia Encarnacion,
la mujer más *ravisante*
de toda la creacion...
Sí señor, con inclusion
de la señora de Adan.
Enseñando los contornos
de su brazo nacarado,
sin inútiles adornos,
la ví en el café de Fornos
sorbiéndose un mantecado!
Inspiróme tal pasion,
que acerqué mi taburete,
y sentí con ilusion
que á la par que su sorbete
me sorbía el corazon!
Le hablé, negocio arreglado,

y de entre aquellas paredes
salimos.—Creo excusado
hacerles presente á ustedes
que pagué su mantecado.
Pronto saldrá del taller!
(Mirando á la casa de la izquierda.)
Aquí espero al alma mia,
y al fin feliz voy á ser.
En bajando hoy de coser,
la llevo á la vicaría.

MUSICA.

El soltero se halla mal
del casado en parangon,
pues ni alcanza posicion
ni jamás tiene un real.
De un marido la racion
es bocado principal,
y el soltero en caso igual
come pan de municion.

—

Tan amigo yo soy
de la union, ¡voto á tal!
que en política estoy
con la Union liberal.

HABLADO.

(Se abren las puertas de la capilla.)
Alguien sale de la iglesia...
los recien casados son!
Tengo envidia á ese marido!
¡con qué afan y con qué voz
tan cariñosa, la novia
se enteró del tropezon!

ESCENA III.

DICHO, NOVIOS, ACOMPAÑAMIENTO, que salen de de la capilla al compás de una marcha.

UNO. Que vivan los novios!
TODOS. Vivan!
NOVIO. Ya somos uno los dos!
Ya eres mia para siempre
y por siempre tuyo soy!
Canastos! (Tropezando en el mismo sitio que ántes.)
UNO Qué ha sido eso?
NOVIO. Nada, nada, un tropezon
en este canto maldito.
NOVIA. Jesus, qué torpe! (Con aspereza.)
INOC. (Gran Dios!)
NOVIA. En dónde tienes los ojos?
NOVIO. Fijos en tu rostro!
NOVIA. Boh!
Déjame de tonterías,
que me empalagan!
NOVIO. Mi amor!
NOVIA. Se necesita ser ciego!...
NOVIO. La culpa es del regidor!
NOVIA. Qué regidor ni ocho cuartos!
INOC. (Miren qué pronto cambió!)

ESCENA IV.

DICHOS, un TRONADO.

TRON. (Calla! aquella es la Matilde!) (Por la novia.)
UNO. Por quién es la detencion?
NOVIA. Por *este*, que no repara
dónde pisa.
TRON. (Al fin halló
con quien casarse... Parece
mentira! (Santiguándose.)
UNO. Ea, que Dios
los haga á ustedes felices!
NOVIA. No sube usted, don Simon?

UNO. Ustedes tendrán que... hablar
acaso...
NOVIA. Por ahora no.
NOVIO. Si tienen alguna urgencia
que se vayan!
NOVIA. (Con imperio.) No señor!
No te entrometas en cosas
de mi sola atribucion.
He preparado un refsesco.
UNO. Eso es diferente. Estoy
á la órden de usted, Matilde.
OTRO. Yo tambien.
OTRO. Y tambien yo!
NOVIA. Pues adentro, amigos mios!
TRON. (Tendrá ese mozo valor!) (Entran en la casa.)

ESCENA V.

INOCENCIO, el TRONADO.

TRON. Dispense usted, señor mio.
Quiere usted darme un cigarro?
INOC. Hombre, partiré el que tengo.
(Parte uno por la mitad.)
Elija usted un pedazo.
TRON. Á mí me es indiferente
cualquiera. Este. (Tomando uno.)
INOC. (El más largo!)
TRON. Tiene usté un fósforo?
INOC. Sí.
TRON. Encienda usted.
INOC. (Por lo franco
me va gustando este tipo!)
TRON. Los tiempos están muy malos!
INOC. Mucho!
TRON. Si quisiera usted
prestarme cuatro ó seis cuartos!
INOC. (Está lucido este hombre!)
Tome usted. (Dándoselos.)
TRON. Gracias. Me marcho.
INOC. No se le ocure á usted más?
TRON. Sí: darle un consejo sano

en pago de sus favores.
INOC. Muy bien.
TRON. Es usted casado?
INOC. No, señor!
TRON. Pues no se case
usted nunca, aunque la mano
le ofrezcan de una princesa.
El matrimonio es un lazo;
ella tira de las puntas
y el hombre se queda ahorcado.
Hoy tener una familia
exige tan grandes gastos,
que no hay marido que pueda
decir: «me sobra un ochavo.»
INOC. Vamos, usted por lo visto
se casó hace muchos años!
TRON. No señor, que soy soltero.
INOG. Pues no anda usted muy sobrado!
TRON. Ya! La culpa es del gobierno,
que no utiliza mis brazos;
pero deje usted que vengan
los mios; yo alzaré el gallo!
INOT. Y cuáles son los de usted?
TROM. Los mios? Los incendiarios!
INOC. Aprieta!
TRON. Respetaremos
las fincas de usted, que al cabo
me ha socorrido.
INOC. Por mí
aticen ustedes largo!
No tengo ni una barraca!
TRON. Pues se le dará un palacio
de los que han de repartirse
entre nuestros partidarios.
Lo quiere usté en Recoletos?
INOC. Lo mismo me da en el Rastro.
TRON. Pues, adios! y hasta la gorda!
INOC. (Falta le hace, que está flaco!)

ESCENA VI.

INOCENCIO.

Qué doctrinas tan absurdas!
Debe sér un loco, claro!
Hablar mal del matrimonio,
que es el más dichoso estado!
Ay! si tuviera familia
no andaria como un vago!
(Mirando á la casa de la derecha.)
Qué felices deben ser
esos novios!... Sin embargo,
me ha sorprendido el imperio
con que ella le ha regañado
cuando el pobre dió el segundo
tropezon en este canto!
¿Ó es que cambian las mujeres
despues de los latinajos,
y la que ántes era rosa
se convierte luego en cardo?
Zape! Si en Encarnacion
sospechára yo tal cambio!...
Y hoy tarda mucho en salir!
Media hora llevo esperando
ya por ella, y me parece
que mi dignidad rebajo!

ESCENA VII.

DICHO, PETRA, MICAELA.

MIC. No llores, hija, que yo
encontraré á tu marío.
PETRA. Como usté le trata mal
se va de casa!
MIC. Ta dicho
que le trato mal?
PETRA. Cabales!
INOC. (Un matrimonio reñido!)
MIC. Los perdis siempre cretican

á las suegras; es sabío!

PETRA. Qué boda tan desgraciada!

MIC. No tapures, que á ese pillo
en la cara, si Dios quiere,
le he de marcar estos cinco.

PETRA. No lo desfigure usté,
porque al cabo es mi marío,
y si se me queda tuerto
me harán burla los vecinos!

MIC. Eso! descúlpale aun
despues que te da martirio.
¿Piensas tú que yo no sé
qne cuando os quedais solitos
tarrima cada paliza
que te hace perder el juicio?

PETRA. En groma!

MIC. No es mala groma!
Está bebiendo, de fijo,
en esa taberna, y voy
á sacarle del morrillo.

PETRA. Pero alguna vez el hombre
ha de gozar su albedrío.

MIC. Estando casado, nunca!

INOC. (Qué escucho!)

MIC. Espera un poquito,
verás qué pronto le traigo
á empujones.

PETRA. Mucho tino
tenga usté con él, que luego
la pega el hombre conmigo.

MIC. La primera endicacion
va á ser romperle el bautismo.
(Entra en la taberna.)

ESCENA VIII.

PETRA, INOCENCIO.

PETRA Casada ménos dichosa
ni la hay ni la puede haber!

INOC. Jóven...

PETRA. Qué se le ofrecia?

INOC. Que la compadezco á usted.
Me he enterado de que llora
por un mal marido...
PETRA. Y qué?
INOC. Qué me da usted mucha lástima!
PETRA. Y á usté, qué lo importa? Á ver!
¿Quién es usté pa meterse
donde no le llaman, eh?
INOG. Como es usted tan bonita...
PETRA. Y qué feo es su mercé!
INOC. No se trata ahora de mí!
PETRA. Pues de mí no hay para qué.
Mi marío... es mi marío,
y si me pega, hace bien.
INOC. Sí? Basta que usted lo diga.
PETRA. Basta y sobra, ya lo sé.
Si él me arrima una guantá
yo le arrimo dos ú tres,
y quedamos tan conformes.
INOC. Muy buen provecho.
PETBA. Eso es!
Pues usté, qué se creia?
INOC. Conque usted le pega á él?
PETRA. Sí, señor; pero no es más
que cada hora una vez!
Y nos tenemos cariño
cuando hay paz.
INOC. No puede ser.
PETRA. En las Vestillas nos llaman
los amantes de Teruel!
INOC. Yo creí que nunca á un hombre
se atreviera una mujer.
PETRA. Es cuando estamos solteras,
que una tiene cierto aquel...
pero despues de casadas
por la iglesia... ya se ve,
como hay mucha confianza,
cuando se arma algun belen,
si el marío nos da un golpe
se le devuelve, y despues
no hay ná que echarnos en cara,
y paz cristi.

INOC. Eso es cruel!
(Si Encarnacion me pegara...
Vamos, tendria que ver!
Si tarda mucho en bajar
me voy sin ella al café.)

ESCENA IX.

DICHOS, MICAELA, TOMÁS.

MUSICA.

MIC. Ven aquí, perdío!
Al fin te he cogío;
¿no te da bichorno
gastar los parnés?
PETRA. No le haga usté daño.
MIC. Mira que te araño!
Ya te lo diremos
de misas despues.
TOMAS. Con que despues?
LAS DOS. Eso es! eso es!
TOMAS. No me vengas con belenes,
que no estoy de broma yo.
Amarillo sí!
amarillo no!
LAS DOS. Mire usté que mona
Tomás pilló!
TOMAS. Si respetas mi presona
te diré lo que pasó!
Amarillo sí!
amarillo no!
LAS DOS. Amarillo y verde (Amenazándole.)
te pondré yo.

—

PETRA. Dí lo que ha pasao.
TOMAS. Que me han convidao!
PETRA. Mientes, que en bebía
se te va el jornal!
Pedirás tabaco.
MIC. Los ojos le saco.
PETRA. Como no te enmiendes
acabamos mal.
TOMAS. Esto es casual!

LAS DOS. No tal! no tal!
TOMAS. Una copa de aguardiente
doña Tecla me ofreció.
Amarillo sí!
amarillo no!
LAS DOS. El demonio luche
con el chavó!
TOMAS. Y en vez de bajarse al buche,
hasta aquí se me subió.
Amarillo sí!
amarillo no!
LAS DOS. Amarillo y verde
te pondré yo.

HABLADO.

MIC. Aún te pones á cantar?
TOMAS. Y usté, por ventura, reza?
PETRA. Cuándo serás buen marío?
TOMAS. Á ver si te callas, Petra!
PETRA. Eso es!
TOMAS. Sólo consiento
que hable doña Micaela
por respeto á los mayores,
que esta señora ya es vieja!
MIC. Anda, perdío, borracho!
TOMAS. Regañona! bruja! suegra!
MIC. Ves cómo insulta á tu madre?
PETRA. Tomás!
TOMAS. No tascucho, ea!
MIC. Faltarme al respeto á mí!
TOMAS. Se me ha acabao la prudencia.
Año y medio la he sufrido,
y dende hoy vida nueva!
Los dos viviremos solos
y viviremos en regla,
y si usté quiere reñir
se va usté...
MIC. Dónde?
TOMAS. Á la guerra.
MIC. Truhan!

TOMAS. Las suegras ya tienen
tal costumbre de pelea,
que venzo yo á los prusianos
con un batallon de suegras!
MIC. Llamarme á mí melitara!...
TOMAS. Pues si tiene osté una lengua
como una ametrallaora!
MIC. Tomás!
TOMAS. Doña Micaela!
MIC. Ay! á mí me va á dar algo!
TOMAS. Así un tabardillo fuera!
MIC. Lo oyes tú? (Á Petra.)
PETRA. Si está bebío!
TOMAS. Yo bebío?... No lo creas!
MIC. Ni aún se disculpa.
TOMAS. El bebío
fué un jarro de Valdepeñas,
para olvidar los desgustos
que usté me da con sus grescas.
MIC. Vamos á llevarle á casa!
TOMAS. Si no quiero yo!
MIC. Á la fuerza!
cógele tú de ese brazo.
TOMAS. No me rompan la chaqueta!
MIC. En cuanto á casa lleguemos
te devoro!
INOC. (Esa es más negra!)
(Vánse cantando el Amarillo sí, etc.)

ESCENA X.

INOCENCIO.

Pues señor, sólo faltaba
que me tocase una suegra,
tan egoista y gruñona
como doña Micaela!
Pero afortunadamente
mi situacion es diversa!
Ese yerno bebe vino;
yo sólo bebo agua fresca,
y sobre todo, mi novia

ni tiene madre á quien tema,
ni, segun dice, en su vida
ha tenido tal parienta!
Murió al darla á luz, y es claro
que de madre se halló huérfana.
Pero tiene siete tias
lo mismo que siete fieras,
y es condicion acordada
que habré de vivir con ellas.
Del matrimonio la máquina
no admite más que dos ruedas;
y sí un sólo cuerpo extraño
de tal modo la violenta,
¿qué no le harán siete cuerpos
de siete tias. . y feas!
Encarnacion tarda mucho
en bajar y el frio arrecia.
Es claro! Nunca he tenido
frio esperándola á ella,
y hoy siento así... un remusguillo.
Ya se ve! ciertas ideas
son capaces de enfriar
la sangre más casadera!

ESCENA XI.

DICHO, un SEÑOR CELOSO.

CELOSO. (Allí está! con una cinta
en el ojal... son las señas.)
INOC. (Pero qué hará que no baja?)
CELOSO. (Llegó al fin la hora suprema.)
Caballero...
INOC. Señor mio!
CELOSO. Elija usted. (Presentándole dos pistolas.)
INOC. Eh?
CELOSO. Hay ofensas
que sólo pueden lavarse
con sangre.
INOC. (Dios me proteja!)
CELOSO. Venga usted, pues, á lavar...
INOC. Hombre, no soy lavandera.

CELOSO. Bromitas á mí?
INOC. No tal.
CELOSO. Pues elija usted.
INOC. (Qué gresca!)
Si en mi vida he disparado
un tiro!
CELOSO. Todo se arregla
cuando hay voluntad y brío.
INOC. Pero, hombre, por santa Tecla,
aparte usted esas armas,
que hasta grima me da verlas.
CELOSO. Ya! prefiere usted arma blanca?
INOC. Yo, no, ni blanca ni negra.
CELOSO. Pues tome usté una pistola.
INOC. Pero qué armas son estas?
CELOSO. Son dos pistolas de arzon,
que llevé siempre en la guerra
civil.—En treinta combates
han sido mis compañeras;
y las tengo tan probadas,
que con la mayor franqueza
me meto en cualquiera parte
sin que nada me detenga.
INOC. (Será este mozo un hulano?)
CELOSO. Conque abreviemos respuestas.
Tome usted una pistola.
INOC. Y qué voy á hacer con ella?
CELOSO. Va usté á batirse conmigo
hasta caer uno en tierra.
INOC. Usted no está en su juicio!
CELOSO Y para que nadie crea
que abuso de mi maestría,
igualaremos las fuerzas.
Tira usté bien la pistola?
INOC. Mire usted, de esta manera. (La tira al suelo.)
CELOSO. Se burla usted? Á batirnos!
INOC. Con qué condiciones?
CELOSO. Quedan
á arbitrio de usté.
INOC. Una sola
impongo.
CELOSO. La que usted quiera

Inoc. Á cuántos pasos alcanzan
estas pistolas?
Celoso. Apenas
á cien pasos.
Inoc. Pues el duelo
ha de ser á ciento ochenta.
Celoso. Mucho extraño, señor mio,
que burlarse usted pretenda
despues de haberme inferido
tamaño agravio.
Inoc. Esta es buena!
Si yo nunca he visto á usted!
Celoso. Pero ve usté á mi Teresa.
Inoc. Quién es Teresa?
Celoso. Mi hija!
La pobre jóven doncella
que con su padre viudo,
sin nadie que la proteja,
vive en esa misma casa,
sotabanco de la izquierda,
número quince, el primero
conforme se da la vuelta.
Inoc. (Vamos, lo dicho, está loco!)
Celoso. Mi ignorancia era completa;
pero uno de estos amigos
que solo mueven la lengua
para revelar al prójimo
lo que un disgusto le cuesta,
me ha dicho, que mientras yo
me distraigo en la ruleta,
usted viene á distraerse
hablándola por la reja
Inoc. Juro á usted que me calumnian.
Celoso. Bah! me han dado bien las señas:
una cinta en el ojal...
Inoc. Y quién anda ya sin ella?
Celoso. Que no admito explicaciones!
En gran hazaña se emplea!
Conquistar el corazon
de un ángel sin experiencia,
que en Octubre de este año
aun va á cumplir los cuarenta!

INOC. Le digo á usted que no es cierto.
CELOSO. Ahora caigo yo en la cuenta,
de por qué siempre que salgo
le encuentro á usté en esta acera.
INOC. Esperando á Encarnacion.
CELOSO. Y qué Encarnacion es esa?
INOC. La modistilla más lista
que recorta y pespuntea
en el taller de esa casa
principal de la derecha,
cuarto del centro, interior,
con vistas á la cochera.
CELOSO. Palabra de honor?
INOC. Palabra
de lo que á usted le convenga.
CELOSO. Guarden! arr!... Amigo mio,
(Guarda las pistolas.)
me ha librado usted de buena!
INOC. (No he librado yo de mala!)
CELOSO. Tengo la suerte más negra
en mis desafíos!
INOC. Sí?
CELOSO. Cuando vivia mi Andrea,
tuve ocho lances de honor,
porque no existe en la tierra
un marido más celoso
que yo.
INOC. (Otra ganga nueva!)
CELOSO. Y siempre me hirió el contrario.
En un duelo, en esta pierna!
en otro duelo, en un brazo!
en otro, fué en esta oreja!
Siempre salí con un chirlo
y con algo en la cabeza!
INOC. Los celos de usted serian
infundados?...
CELOSO. Por sospechas!
Vaya usté á saber ahora!...
El casado que se cela
sufre el tormento mayor
del mundo!
INOC. (Celos... y suegra!)

CELOSO. Dispense usté, amigo mio,
si cometí una imprudencia.
INOC. No tengo que dispensarle.
CELOSO. Usted, que tanto pasea
por esta plaza ¿no ha visto
si alguna vez sale ó entra
en mi casa, un jovencito
con una cinta como esa?
INOC. No señor; no he reparado...
CELOSO. Sus palabras me consuelan.
INOC. Eso habrá sido algun chisme.
CELOSO. Abur! (Vuelvo á la ruleta!
Me está dando el corazon
que sale el número treinta!) (Váse.)

ESCENA XII.

INOCENCIO, UNO que sale de la casa de la izquierda con una cinta en el ojal.

UNO. Gracias, caballero, gracias!
(Estrecha la mano á Inocencio y váse.)
INOC. Como le coja, le pela!
Si me dará Encarnacion,
despues que mi esposa sea,
unos celos que me obliguen
á batirme... bueno fuera!
Si no baja en dos minutos
me largo... y Dios la proteja.

ESCENA XIII.

DICHO, UN CESANTE, SU MUJER y DOCE HIJOS, que salen formados de mayor á menor al compás de una marcha.

CHICA. Papá, papá! qué bizcochos,
mira.
CES. Calla, bachillera!
MUJER. No te enfandes con los chicos!
En dia de Nochebuena
es natural que los pobres
algunos antojos tengan.
CES. Tambien era natural
que yo cobrase mis treinta

y tres duros de empleado
en la Direccion de Rentas!
Pero he quedado cesante
hace dos años, y apenas
gano para panecillos.

INOC. (Esta sí que es la más negra!)

MUJER. Porque no tienes coraje
para buscar! Porque te echas
al surco! Porque has nacido
muy cerrado de mollera!
De seguro que el ministro
te dejó cesante en regla!

CES. Por reaccionario.

MUJER. Mentira!
por eso á nadie se deja.
Por borrico!

CES. Por borrico
nadie cesante se queda.

MUJER. Mi primer marido sí
que tenia inteligencia!
Ay! por qué se me habrá muerto!

CES. Ay! ojalá que aún viviera!

CHICO. Papá, en la plaza mayor
hay mucho turron de yema!

CES. Qué disparate, hijo mio!

CHICO. Sí, señor, sí.

CES. No lo creas!
Todo aquello es figurado.

CHICO. Y de qué?

CES. De carton-piedra.
Hoy se imitan esas cosas
á la perfeccion.

CHICO. De veras?

OTRO. Y aquellas ricas naranjas?

CES. Las naranjas son... de cera.

CHICO. Y los besugos?

CES. De estaño.
(Para mí como si fueran!)

CHICA. Y aquellos pavos?

CES. De corcho!

CHICO. Y aquellas uvas de cuelga?

CES. Yo sí que voy á colgarme

si no os callais!

INOC. (Buena escena!)

CES. Á ver si os vais á la cama.

CHICO. En la de Enrique y Teresa
yo ya no cabo.

CES. Chiquillo!
Se dice quepo. Hay torpeza!

CHICA. Pues bien, papá, no quepemos.
(El cesante hace un horrible visaje.)

MUJER. Ya aprenderán aritmética!
Tú mira cómo lo haces;
pero es preciso que vuelvas
á casa con provisiones
para tener nuestra cena.

CES. ¿Pero tú te has olvidado
de aquella impía *Gaceta*
en que salió la real órden
que me ha dejado por puertas?
(Saca del bolsillo una Gaceta.)

MUSICA.

CES. Mirad lo que dicen de mí
en la *Gaceta de Madrid!*

MUJ. Y CHIC. Pues es necesario
cenar todos hoy
siquiera espinacas,
besugo y turron!
Inventa! Recorre
la Plaza Mayor,
y á casa no vuelvas
sin gran provision!

CHICOS. Turron! Turron!
(Tirándole de los faldones de la levita.)

CES. Me cansa! me aburre!
me da un sofocon!
Mal haya la hora
que me casé yo!

CHICOS. Turron! Turron!
(Vánse la mujer y los chicos.)

HABLADO.

ESCENA XIII.

D. INOCENCIO, CESANTE.

CES. (Cómo salir de esta noche
si no tengo una peseta!
Voy á distraerme un poco
viendo una lucha de fieras
de balde. ¡Van á poner
sanguijuelas á mi suegra!)

INOC. (Si yo un medio digno hallase
de darle... excelente idea!)
(Saca un duro del bolsillo y hace como que lo coge del suelo.)
Caballero!

CES. Señor mio!

INOC. Es de usted esta moneda
que estaba en el suelo?

CES. (Un duro!)
Diré á usted... nunca hago cuenta
de lo que echo en el bolsillo,
y bien puede ser que sea!

INOC. Pues tome usted.

CES. Muchas gracias!
(Se salvó la patria!)
(Váse cantando el himno de Riego.)

ESCENA XIV.

INOCENCIO.

Vuela
el pobre trás de sus hijos!
Y con qué ilusion su esposa
le habló del primer marido!
Por fortuna, Encarnacion
es soltera y no hay peligro...
pero habrá tenido amantes;
me hablará de fulanito,
y por un lado sus quejas,

por otro lado los chicos...
Caballeros, me parece
que estos son del cielo avisos!
El buey suelto bien se lame!
No soy buey, pero es lo mismo.
Y pues de tan varios modos
puede rabiar un marido
y Encarnacion tarda mucho,
adios, chica; si te he visto
no me acuerdo. (Hace que se va)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHO, ENCARNACION.

ENCARN. Pisch! Inocencio!
Inocencio!
INOC. (Me ha cogido!)
ENCARN. Á dónde vas tan de prisa?
INOC. Tardabas tanto en bajar...
ENCARN. He tenido que entregar
concluida una camisa.
Y era de novia!
INOC. Sí?
ENCARN. Sí.
Y al hacerle los festones
decia en mis ilusiones,
—«Qué bien me estaria á mí!»
Se acerca ya nuestra boda,
y que piense es natural
en estas cosas.
INOC. Sí tal!
Pero ya no me acomoda
ir hoy á la vicaría.
ENCARN. Despues de tantos extremos
vacilas?
INOC. Lo dejaremos,
si quieres, para otro dia.
ENCARN. No sé qué temor se fragua
el hombre en ver á esa gente,
cuando es cosa más corriente
que beberse un vaso de agua.

INOC. Ponen obstáculos mil,
me faltan papeles varios...
ENCARN. Mientras no hay los necesarios,
cásate por lo civil.
INOC. Aunque tu amor me cautiva,
cuando pienso en nuestra union,
todo el cuerpo, Encarnacion,
se me pone en carne viva!
Lo de tus tias me hiere,
que un dia ruedan los bolos.
ENCARN. Viviremos los dos solos,
que el casado, casa quiere.
INOC. Hay que poner casa y olla
con medio duro, y me inquieta.
ENC. Aún sobrará una peseta!
Contigo pan y cebolla!
No tengas por eso afan!
INOC. Tendré cuidados prolijos;
y despues vienen los hijos...
ENCARN. Bah! Vendrán ó no vendrán!
INOC. He visto pasar há poco
tres ó cuatro matrimonios,
y me llevan los demonios
si pienso que yo...
ENOC. Estás loco?
Por formar mala opinion
de un marido ó una mujer,
crees que todos van á ser
cortados por un patron?
Cuando murmurar te cuadre
que no hay buen hijo, ni esposa
siempre fiel y cariñosa,
piensa en tí.... piensa en tu madre!
INOC. Se halla alguna á duras penas.
ENCARN. Porque no hacen de ello gala,
y de una mujer que es mala
se habla más que de cien buenas!
El matrimonio es ameno.
INOC. Pues yo á todos los igualo.
ENCARN. Lo ves por el lado malo,
y no ves el lado bueno.
INOC. Cuál es el bueno?

ENCARN. El amor,
el descanso, el interés...
y otras cosas, que despues
verá el curioso lector.
INOC. Si el hombre mal ha escogido
no hace más que padecer.
ENCARN. ¿Y la inocente mujer
que da con un mal marido?
INOC. Siempre el hombre es buen muchacho,
y nunca da tanto afan.
ENCARN. Y el infiel? Y el holgazan?
Y el jugador? Y el borracho?
INOC. Es una casualidad!
ENCARN. Te casas?
INOC. Chica, están verdes.
ENCARN. Pues mira, tú te lo pierdes.
Adios!
INOC. Te vas?
ENCARN. De verdad!
INOC. Y así desprecias mi amor?
(Su desden me sobrecoge.)
ENCARN. Busca! que el que más escoge
siempre elige lo peor.
INOC. Tienes razon, vida mia.
ENCARN. Conque abur!
INOC. Estaba ciego,
y que me sigas te ruego.
ENCARN. Á dónde?
INOC. Á la vicaría!
ENCARN. Loco!
INOC. Merezco esa fama;
pero ¿quién busca argumentos
en contra de sentimientos
y del corazon que ama?
Cuántos habrá en la reunion
que habrán hecho oposicion
al matrimonio, y ahora
al lado de su señora
me estan dando la razon!
Nunca el hombre razonó
amando cual te amo á tí;
él se casa, porque sí;

no se casa, porque no;
y si es la boda un abismo,
me abismo y trampa adelante!

ENCARN. (Seria el primer amante
que no opinara lo mismo!)

INOC. Señores, cómo ha de ser!
me caso con esta chica.
Es cosa que no se explica,
pero hay que tomar mujer
bella ó fea, pobre ó rica.
Discutir la condicion
de una novia, no es de ley!
La mujer, en conclusion,
es un candidato á rey
que no admite discusion.
Y si han de salir con brillo
los autores asustados,
os hago un ruego sencillo:
que paseis... este pasillo.

ENCARN. Y que aplaudan los casados!

FIN.

Miserias de aldea.
Mi mujer y el primo.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiende, ó un hombre tímido.
Nobleza contra nobleza.
No es todo oro lo que reluce.
No lo quiero saber.
Nativa.
Olimpia.
Propósit de enmienda.
Pescar á rio revuelto.
Por ella y por él.
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Por la puerta del jardin.
Poderoso caballero es D. Dinero.
Pecados veniales.
Premio y castigo, ó la conquista de Ronda.
Por una pension.
Para dos perdices, dos.
Préstamos sobre la honra.
Para mentir las mujeres.
¡Que convido al Coronel!...
Quien mucho abarca.
¡Qué suerte la mia!
¿Quién es el autor?
¿Quién es el padre?
Rebeca.
Ribal y amigo.
Rosita.
Su imágen.
Se salvó el honor.
Santo y peana.
San Isidro *(Patron de Madrid.)*
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Sobresaltos de un marido.
Si la mula fuera buena.
Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir.
Trabajar por cuenta ajena
Tod unos.
Torbellino.
Unamor á la moda.
Una conjuracion femenina.
Un dómine como hay pocos
Un pollito en calzas prietas.
Un huesped del otro mundo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.
Uno de tantos.
Un marido en eusrte.
Una leccion reservada.
Un marido s ustuto.
Una equivocacion.
Un retratro á quemaropa.
¡Un Tiberio!
Un lobo y una raposa.
Una renta vitalicia.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer mistoriosa.
Una leccion de córte.
Una falta.
Un paje y un caballero
Un si y un no.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo.
Una mujer de historia.
Una herencia completa.
Un hombre fino.
Una poetisa y su marido.
¡Un regicida!
Un marido cogido por los cabellos.
Un estudiante novel.
Un hombre del siglo.
Un viejo pollo.
Ver y no ver.
Zamarrilla, ó los bandidos de la Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

El mundo nuevo
El hijo de D. José.
Entre mi mujer y el primo.
El noveno mandamiento.
El juicio final.
El gorro negro.
El hijo del Lavapies.
El amor por los cabellos.
El mtndo.
El Paraiso en Madrid.
El elixir de amor.
El sueño del pescador.
Giralda.
Harry el Diablo:
Juan Lanas. *(Música.)*
Jacinto
La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Las bodas de Juanita. *(Música.)*
Los dos flamantes.
La modista.
La colegiala.
Los conspiradores.
La espada de Bernardo.
La hija de la Providencia.
La roca ne gra
La estátua encantada.
Los jardines del Buen retiro.
Loco de amor y en la córte.
La venta encantada.
La loca de amor, ó las prisiones de Edimburgo.
La Jardinera. *(Música.)*
La toma de Tetuan.
La cruz del valle.
La cruz de los Humeros.
La Pastora de la Alcarria.
Los herederos.
La pupila.
Los pecados capitales.
La gitanilla.
La artista.
La casa roja.
Los piratas.
La señora del sombrero.
La mina de oro.
Mateo y Matea.
Moreto. *(Música.)*
Matilde y Malek-Adhel.
Nadie se muere hasta que Dios quiere.
Nadie toque á la Reina.
Pedro y Catalina.
Por sorpresa.
Por amor al prójimo.
Peluquere y marqués.
Pablo y Virginia.
Retrato y original.
Tal para cual.
Un primo.
Una guerra de familia.
Un cocinero.
Un sobrino.
Un rival del otro mundo.
Un marido por apuesta.
Un quinto y un sustituto.

PUNTOS DE VENTA Y COMISIONADOS PRINCIPALES.

PROVINCIAS.

Albacete.	S. Ruiz.
Alcalá de Henares.	Z. Bermejo.
Alcoy.	J. Marti.
Algeciras.	R. Muro.
Alicante.	J. Gossart.
Almagro	A. Vicente Perez.
Almería.	M. Alvarez.
Andújar.	D. Caracuel.
Antequera.	J. A. de Palma.
Aranjuez.	D. Santisteban.
Avila.	S. Lopez.
Avilés.	M. Roman Alvarez.
Badajoz.	F. Coronado.
Baeza.	J. R. Segura.
Barbastro	G. Corrales.
Barcelona.	A. Saavedra, Viuda de Bartumeus y I. Cerdá.
Bejar.	J Teixidor.
Bilbao.	E. Delmas.
Búrgos.	T. Arnaiz y A. Hervias.
Cabra.	B. Montoya.
Cáceres.	H. E. Perez.
Cádiz.	V. Morillas y Compañia.
Calatayud.	F. Molina.
Canarias.	F. Maria Poggi, de *Santa Cruz de Tenerife.*
Carmona.	J. M. Eguiluz.
Carolina.	E. Torres.
Cartagena.	J. Pedreño.
Castellon.	J. M. de Soto.
Castrourdiales.	L. Ocharán.
Ceuta.	M. Garcia de la Torre.
Ciudad-Real.	P. Acosta.
Córdoba.	M. Muñoz, F. Lozano y M. Garcia Lovera.
Coruña.	J. Lago.
Cuenca.	M. Mariana.
Ecija.	J. Giuli.
Ferrol.	N, Taxonera.
Figueras.	M. Alegre.
Gerona.	F. Dorca.
Gijon.	Crespo y Cruz.
Granada.	J. M. Fuensalida y Viuda é Hijos de Zamora.
Guadalajara.	R. Oñana.
Habana.	M. Lopez y Compañia.
Haro.	P Quintana.
Huelva.	J. P. Osorno.
Huesca.	R. Guillen.
Irun.	R. Martinez.
Játiva.	J. Perez Fluixá.
Jerez.	F. Alvarez de *Sevilla.*
Las Palmas (Canarias)	J. Urquia.
Leon.	Miñon Hermano.
Lérida.	J. Sol é hijo.
Linares.	J. M. Caro.
Logroño	P. Brieba.
Lorca.	A. Gomez.
Lucena.	J. B. Cabezas.
Lugo.	Viuda de Pujol
Mahon.	P. Vinent.
Málaga.	J. G. Taboadela y Moya.
Manila (Filipinas).	A. Olona.
Mataró.	N. Clavell.
Mondoñedo.	Viuda de Delgado.
Montilla.	D, Santolalla.
Murcia.	T. Guerra y Her de Andrion.
Ocaña.	V. Calvillo.
Orense.	J. Ramon Perez.
Orihuela.	J. Martinez Alvarc
Osuna.	V. Montero.
Oviedo.	J. Martinez.
Palencia.	Hijos de Gutierrez
Palma de Mallorca.	P. J. Gelabert,
Pamplona.	J. Rios Barrena.
Pontevedra.	J. Buceta Solla y C
Priego (Cordoba.)	J. de la Gámara.
Puerto de Sta. Maria.	J. Valderrama.
Puerto-Rico	J. Mestre, de *Mayc*
Requena.	C. Garcia.
Reus.	J. Prius.
Rioseco.	M. Prádanos.
Ronda.	Viuda de Gutierre
Salamanca.	R. Huebra.
San Fernando.	J. Gay.
S. Ildefonso (La Granja)	J. Aldete.
Sanlúcar.	I. de Oña.
San Sebastian.	A. Garralda
S. Lorenzo. (Escorial.)	S. Herrero.
Santander.	C. Medina y F. Her
Santiago.	B. Escribano.
Segovia.	L. M. Salcedo.
Sevilla.	F. Alvarez y Com
Soria.	F. Perez Rioja.
Talavera de la Reina.	A. Sanchez de Cas
Tarazona de Aragon.	P. Veraton.
Tarragona.	V. Font.
Teruel.	F. Baquedano.
Toledo.	J. Hernandez.
Toro.	L. Poblacion.
Trujillo.	A. Herranz.
Tudela.	M. Izalzu.
Tuy.	M. Martinez de
Ubeda.	T. Perez.
Valencia.	I, Garcia, F. Nava Mariana y Sanz
Valladolid.	D. Jover y H. de
Vich.	Soler, Hermanos
Vigo.	M. Fernandez Di
Villanueva y Geltrú.	L. Creus.
Vitoria.	J. Oquendo.
Zafra.	A. Oguet.
Zamora.	V. Fuertes.
Zaragoza.	L. Ducassi, J. C Comp. y V. de

MADRID

Librerías de la Viuda é Hijos de Cuesta, y de Moya y Plaza, de Carretas; de A. Duran, Carrera de San Gerónimo; de L. Lopez, del Cármen, y de M. Escribano, calle del Príncipe.